

H  
77  
688b  
C.R.

Biblioteca Nacional

# Boletín de Instrucción Religiosa

ASESORIA TÉCNICA DE RELIGION

DIRECTOR: PRESBITERO SANTIAGO NUÑEZ V.



SAN JOSÉ, COSTA RICA, JUNIO DE 1950

No. 1

## Programa de Religión

Después de un año de experiencia, después de oír las objeciones y deficiencias que se han señalado al Programa de Religión, teniendo en cuenta recomendaciones hechas en el Congreso Catequístico celebrado en febrero del presente año, se entrega a los maestros de Religión, una nueva copia del Programa. En este número del BOLETIN DE INSTRUCCION RELIGIOSA aparece el programa para el Primer Grado, y en los números siguientes se entregará el programa para los grados posteriores.

El maestro, al estudiar detenidamente este programa del Primer Grado, podrá darse cuenta de que él es un compendio de la doctrina cristiana que da al niño una noción rudimentaria, pero completa, del estudio que recibirá en los años subsiguientes. Tenga muy presente el maestro, que el programa para Primer Grado exige acomodar el lenguaje a un estilo llano, sencillo, sin dejar de ser digno y delicado.

Los objetos materiales que sirven de motivo para el tema, no deben ser tratados, sino en la medida y en cuanto, por medio de ellos, hemos de sacar conclusiones de orden espiritual.

El haber escogido estos objetos de aquellas cosas que están en mayor contacto con la vida del niño, es con el fin de que el niño saque la conclusión de que la religiosidad no forma un capítulo aparte, desarticulado, en su vida, sino que ésta debe ser informada, en todos sus detalles, en todos los momentos, y en todas las circunstancias, por los principios y normas que enseña la Religión. No vamos a hablar de las virtudes en abstracto, ni del niño bueno idealizado, sino de un niño determinado, en un medio ambiente conocido, en circunstancias de la vida cotidiana, que se sabe conducir honestamente.

El niño de Primer Grado debe sentir que la clase de religión no es una iniciación en arcanos y misterios que nadie entiende, ni puede entender, sino una convicción espontánea de los valores sobrenaturales que deben moderar y dirigir nuestras actividades naturales.

El uso de las ilustraciones en el pizarrón debe ser un medio valiosísimo para hacer comprender al niño; el dibujo debe ser muy sencillo, lo más rudimentario que sea posible, para que el niño pueda imitar el dibujo y aún hacerlo mejor.

El uso de narraciones o ejemplos debe hacerse con la moderación suficiente para que no vengán a suplantar la parábola a la doctrina, el ejemplo a la realidad, la figura a la verdad.

Es muy importante que el maestro busque y lea con detención los pasajes de la Sagrada Escritura que se citan en el Programa. Pero de ninguna manera debe hacer esta lectura a los niños, sino relatarlo con un lenguaje propio de ellos.



# Programa para el Primer Grado

## Puntos de partida: Lugares y objetos

1<sup>o</sup>—*La Casa*. Todos conocen su casa. Es el lugar que Dios preparó para el nacimiento, desarrollo y educación del niño. Los padres y los hermanos forman la familia, y todos viven en una misma casa. El gobierno del hogar mediante el amor, respeto y obediencia. Los padres procuran la formación del cuerpo y del alma del niño. Cuidados del cuerpo (alimento, vestido, aseo, medicina, etc.) y cuidados del alma (oración, buenos consejos, buenos ejemplos, correcciones, etc.). La primera familia que Dios formó fué la de Adán y Eva, que fueron los primeros padres y la casa que Dios les dió fué un lugar delicioso que se llamó el Paraíso. Adán y Eva son los padres de todos los demás hombres. La Sagrada Familia es el modelo de los hogares cristianos. Nacimiento de Jesús.

Oración: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

2<sup>o</sup>—*La Escuela*. Es el lugar de estudio. Los maestros nos recuerdan a los padres y los compañeros nos recuerdan a los hermanos. La escuela nos enseña a conocer el mundo, a los hombres y las cosas necesarias para saber vivir. Dios hizo el mundo, a los hombres y todas las cosas que conocemos en la escuela. Por eso, la escuela nos enseña a conocer a Dios. Sencillo relato de la Creación. (Génesis, Cap. 1. Vers. 1-30.) Jesucristo, Maestro por excelencia. (Math. XXIII. 8.). Sublimes enseñanzas de Jesucristo (Mat. 5, 1 sig. Luc. 6, 17 sig.). Escuela de Jesucristo. Colegio Apostólico. Mat. 10, 1-14; Mc. 3, 13-19).

Oración: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

3<sup>o</sup>—*La Iglesia*. Visitar la Iglesia o Ermita del lugar. La Iglesia es el lugar de oración, es la casa de Dios. (Math. 21,13.) y (Gén. 28,17.). Dios está en todas partes; pero de manera especial está en el cielo y en la Iglesia. No le

vemos porque Dios no tiene cuerpo, es un espíritu; pero El está en todas partes. Relato de la Consagración del Templo de Salomón. (Libro tercero de los Reyes. Cap. 8).

Nosotros somos templos vivos o iglesias de Dios. (I. Cor. 3,16.) de la Santísima Trinidad. Fuimos consagrados, como el Templo de Salomón, el día en que nos bautizaron. Dios está con nosotros. Como las iglesias son la casa de Dios, debemos visitarlas y estar en ellas con gran respeto, silencio y devoción. Narrar la visita del Niño Jesús al Templo a la edad de doce años. (Luc. 2, 41-52.) Como nosotros somos también templo de Dios, debemos respetarnos a nosotros mismos y respetar a los demás, que también son templos de Dios.

Oración: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

4<sup>o</sup>—*Partes de la Iglesia*: a) El Altar, o sea la mesa en que se ofrece a Dios el Santo Sacrificio. Recordar los sacrificios de Caín y Abel (Gén. 4, 1-16.) de Noé (Gen. 8, 13-22 de Abraham (Gen. 22, 1-19), del Templo de Jerusalén (3 Reyes 8, 62-66.) Los hombres que vivieron antes del nacimiento del Niño Jesús, cuando querían agradecer, adorar o pedir perdón a Dios, le ofrecían sacrificios de animales o de frutos de la tierra. Después de la muerte del niño Jesús. Dios sólo recibe un sacrificio: el de la Cruz, que se renueva en la Santa Misa. Narrar la muerte de Jesús. Sobre el altar se dice la Santa Misa. En la Santa Misa las hostias (mostrar unas hostias sin consagrar) son cambiadas por el sacerdote, en Jesucristo.

Los católicos tenemos la obligación de asistir a la Santa Misa todos los domingos y días de fiesta, desde que llegamos a la edad de siete años. El niño Jesús iba todos los Sábados a la Sinagoga de Nazaret, porque la ley hebrea mandaba consagrar a Dios el sábado; pero después se ordenó que fuera, para los cristianos, el domingo.

Oración: Venga a nos tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.



b) *El comulgatorio*, es la mesa para dar la sagrada comunión. En las hostias consagradas que da el sacerdote a los que comulgan está el Niño Jesús, vivo y verdadero. El Niño Jesús desea que los hombres y los niños vengan muchas veces al comulgatorio a recibirlo en sus corazones. Los católicos estamos obligados a comulgar por lo menos una vez al año, desde la edad de siete años, y si no lo hacemos, sin tener motivo suficiente, cometemos pecado mortal. Narrar la historia de San Tarcisio.

Oración: El pan nuestro de cada día, dánosle hoy.

c) *El bautisterio*. Los cristianos formamos una gran familia en la que Dios es el Padre de todos: por eso, al rezar decimos: Padre nuestro. Nacemos para Dios cuando somos bautizados. Así nos podemos llamar y somos hijos adoptivos de Dios. El bautisterio es el lugar de nuestro nacimiento espiritual. Sin el bautismo no podemos entrar en el cielo, ni recibir ningún otro sacramento.

En el bautismo también somos hechos templos de Dios. El bautismo borra todos los pecados; pero de modo especial, el pecado original. Ya antes dijimos que Adán y Eva vivieron en un lugar delicioso llamado El Paraíso. Dios quería que se ganaran ese lugar tan hermoso. Por eso les dió un mandato: que no comieran una fruta que había en el Paraíso. Pero Adán y Eva desobedecieron a Dios y comieron la fruta que El les había prohibido. Por eso Dios los echó del Paraíso. Esa desobediencia de Adán y Eva se llama "pecado original" y todos nosotros, como hijos de Adán y Eva, nacemos con ese pecado. Dios libró a la Virgen María, del pecado original.

El bautismo también nos une a la Iglesia Católica, nos hace pertenecer a ella. El Niño Dios no necesitaba ser bautizado porque no tenía pecado y porque en ese tiempo no había instituido El mismo, el bautismo. Pero, para pertenecer al pueblo israelita, tenía que recibir la circuncisión que era una ceremonia con la cual los niños israelitas, a los ocho días de nacidos eran agregados al pueblo de Israel. Para pertenecer a ese pueblo era necesario estar circuncidado. Para pertenecer a la Iglesia, es necesario haber sido bautizado. La circuncisión es una figura del Santo Bautismo.

d) *El confesonario*. Si uno desobedece las leyes o mandamientos de Dios, entonces comete un pecado, una ofensa a Dios. En el confesonario, el sacerdote perdona los pecados a las personas que están arrepentidas, acusan sus faltas y piden perdón. Ejemplos de arrepentimiento: el buen ladrón, San Pedro. El Niño Jesús dió a los sacerdotes el poder de perdonar los pecados. (Math. 18. 18, y Joh. 20. 22-23). Todo slos católicos nen obligación de confesarse por lo menos una vez al año. Especialmente se deben confesar cuando están en peligro de muerte. Así como el niño aseado se lava cada vez que se ensucia, así también el cristiano debe confesarse cada vez que comete un pecado. El cristiano con pecado mortal deja de ser templo de Dios. Dios no puede estar en un niño que tenga pecado mortal.

Oración: perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

e) *El púlpito*. Dios mandó a los Apóstoles a predicar y enseñar la doctrina cristiana a todos los hombres. (Math. 28. 19 y Marc. 16. 15.) Después de los Apóstoles, son los sacerdotes, los encargados de enseñar a los hombres. Los sacerdotes tienen por Jefes a los Obispos y éstos obedecen al Papa, que es depositario de la verdadera doctrina. Desde el púlpito se nos enseña a conocer, amar y servir a Dios. Los sacerdotes, en las pláticas y sermones, nos recomiendan obedecer los Mandamientos de Dios. Los Mandamientos de Dios son diez, y en ellos se nos mandan dos cosas: amar a Dios y amar al prójimo.

Oración: no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal, amén.

f) *El órgano o armonio*. El canto y la música son un medio muy agradable a Dios para orar, adorarle y glorificarle. Por eso, desde tiempos muy antiguos los hombres han usado diferentes instrumentos para acompañarse al cantar en honor de Dios. Cítese el ejemplo del Rey David. (2 Reyes 6. 5.) En la Iglesia católica se usa el órgano o armonio para acompañar los cánticos religiosos. El canto del pueblo en la Iglesia.

Oración: El Ave María.



g) *Las imágenes.* Las imágenes son representaciones o retratos de los santos. Los Santos son cristianos que vivieron de una manera ejemplar en grado de heroísmo, obedeciendo los mandamientos, practicando las virtudes, dando así ejemplo a los demás. Por eso son amigos de Dios, y al morir, han ido al cielo. Nosotros invocamos a los santos y los veneramos. Mostrar algunas imágenes y explicar lo que representan, sobre todo: Imagen del Crucificado, de la Virgen María, de San José, de algún otro santo.

#### 5º—Partes del altar:

a) *El ara,* es una piedra que está en medio de la mesa del altar y tiene un pequeño hueco en el que se guardan reliquias de algunos mártires. Los mártires son cristianos que murieron por defender la Religión Cristiana o alguna virtud. San Esteban fué el primer mártir. (Hechos de los Apóstoles, cap. 7. 54-59). En los primeros años de la Iglesia hubo muchísimos mártires: hombres, mujeres, ancianos y niños: S. Lorenzo, Sta. Inés, S. Pancracio, Santos Justo y Pastor.

b) *El Crucifijo.* Siempre sobre el altar está un crucifijo, es decir, una imagen de Jesús en la Cruz. Esto nos recuerda lo que antes aprendimos: que la Santa Misa es la repetición de la muerte de Jesús en la Cruz. El día del bautismo fuimos sellados con la señal de la Santa Cruz y con ella nos distinguimos como cristianos. Debemos aprender a hacer esta señal sobre nuestro cuerpo para ser protegidos por ella. Enseñar a santiguarse haciendo la señal de la Cruz con la fórmula: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

c) *El Sagrario.* Mostrar el sagrario. Es el lugar en que se guardan las Hostias Consagradas, que son el mismo Niño Jesús, bajo la forma de pan. En el Sagrario, cuando en él hay Hostias Consagradas está el niño Jesús vivo y verdadero. Hágase el relato del arca de la Alianza en que se guardaban las tablas de la Ley y el Maná. (3 Reyes. Cap. 8. v. 9. y Hebr. 9. 4.) Jesús es la Ley porque nos enseñó los divinos preceptos; es el Maná porque se nos da en alimento en la sagrada comunión. La velita del

Santísimo. Modo de hacer la genuflexión ante el sagrario.

d) *Las velas.* Para la celebración de la Santa Misa se encienden velas o candelas de cera. Esto nos recuerda que Cristo es la luz del mundo. El día que nos bautizaron, el sacerdote nos dió (por medio de los padrinos) una vela encendida y nos dijo: "Recibe esta vela encendida y guarda cuidadosamente tu bautismo". Esta vela significa nuestra fe que siempre debe estar encendida para aprender y creer las verdades que nos enseña la Religión Católica. Así como la llama de la vela se alimenta de la cera, así nuestra fe debe alimentarse del estudio, de los sacramentos y de la oración.

e) *El cementerio.* Hacer una visita al cementerio. Todos tenemos que morir en cualquier momento. Mueren los ancianos y los niños, los sanos y los enfermos, los reyes y los mendigos, los buenos y los pecadores. Después de nuestra muerte, nuestro cuerpo es llevado al campo santo o cementerio. Nuestra alma se presenta a Dios para ser juzgada y después irá al Cielo, al Purgatorio o al Infierno. Dios quiere que todos los hombres vayan al Cielo. Sólo se condenan los que no quieren oír ni obedecer a Dios. Para el juicio final, los cuerpos resucitarán, volverán a vivir, e irán, con las almas, al lugar que les corresponda: al Cielo o al Infierno.

No se debe tener miedo a los muertos. No es cierto que ellos se aparecen a la gente. Debemos rezar por ellos. No debemos temer la muerte. Debemos estar siempre preparados para morir. Morir es, para los buenos, el mejor regalo porque se va a gozar de la dicha del Cielo.

Oración: Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

6) *El Portal.* Preparar la Fiesta de Noche Buena. La descripción de un portal y cómo hacerlo en la casa. Relato del nacimiento del Niño Jesús, los Pastores de Belén, los Reyes de Oriente. (Lucas 2, 1-18; Mateo 2, 1-12.) El verdadero regalo del Niño Dios: que sea El mismo que se entrega a nosotros por la gracia, por la caridad, por la Sagrada Comunión.



## Segunda parte del Catecismo: la moral

Después de haber explicado a los niños la Primera Parte del Catecismo, que trata de los Dogmas que todo cristiano debe creer, la Maestra de Religión debe dar a los niños algunas nociones preliminares sobre los Diez Mandamientos hablándoles de los motivos que tenemos para conocerlos y practicarlos de acuerdo con la Voluntad Divina, y son los siguientes:

Como dice muy bien la primera pregunta de esta Segunda Parte, para salvarnos, no basta creer todo lo que Dios nos ha revelado y la Iglesia nos enseña a creer, sino que es necesario pasar a la parte práctica, a saber, observar los Diez Mandamientos de la Ley de Dios. La Moral Cristiana es un conjunto de Leyes y preceptos que forman nuestra conciencia y nos hacen proceder en todos nuestros actos, de acuerdo con la Santísima voluntad de Dios. La maestra de Religión debe ir formando la conciencia del niño de tal manera que cada día crezcan en el niño el conocimiento exacto de la Voluntad de Dios y el deseo de vivir según sus santísimas leyes, las cuales han sido dadas para nuestro bien y para alcanzar después de esta vida el premio que Dios tiene prometido a aquéllos que los observan. De modo que hay que explicarle a los niños que, si Dios ha puesto los Diez Mandamientos, es porque Dios nos ama con amor infinito y que la mejor manera de responder a ese amor divino es observando los Santos Mandamientos.

Una madre que ama a su hijo, le da sabios consejos y preceptos para que su hijo sea feliz y se libre de todos los peligros que hay en el mundo. Dios nos quiere a nosotros más que todas las madres del mundo juntas y quiere sinceramente nuestro bien. Así pues, en los Diez Mandamientos de la Ley de Dios debemos ver un acto de infinito amor hacia nosotros y el deseo vehemente de Dios de que seamos felices. Por ejemplo: Dios dice en el cuarto mandamiento de su ley divina que Honremos a Padre y Madre para que tengamos larga vida y feliz. Se le explica a los niños que un niño que ama a sus padres, les obedece y trata de adivinar su voluntad para no disgustarlos porque todo lo que tiene,

se lo debe a ellos después de Dios y que el niño que trata de agradecer a sus padres cada día, es amado de sus padres y recibe en esta vida la recompensa, pues ellos sabrán premiar con regalos y obsequios la buena conducta de su hijo. Fuera de eso, Dios le promete larga vida y eterna felicidad en el cielo. Si la maestra de Religión logra hacer comprender a los niños de Cuarto Grado que los mandamientos de Dios no son otra cosa que un exacto amor de Dios para con nosotros, hará fácilmente que los niños sientan gusto y placer por aprenderlos para formar en ellos una conciencia verdaderamente tierna y delicada como la de la Santísima Virgen María, cuyo único pensamiento en este mundo fué el de agradecer a Dios y procurar hacer cada día Su Santísima Voluntad. La observancia fiel de los diez mandamientos tiene enormes ventajas para el niño, pues no sólo se irá formando su propia conciencia, sino que puede ir a la vez formando la conciencia de sus compañeritos, indicándoles oportunamente lo que está prohibido por la Ley de Dios. Por eso, después de haberles enseñado los Diez Mandamientos que están en la pregunta N<sup>o</sup> 2, debe explicarles más o menos la tercera que dice así: Debemos pensar que Dios nos ama y que lo que nos manda es para nuestro bien mientras vivamos en este mundo y luego para ganar una eterna felicidad en el cielo. "Si quieres alcanzar la Vida Eterna, dijo Jesucristo, observa los Mandamientos". El Profeta David dijo que los Mandamientos eran su meditación cada día y sólo así se puede lograr la perfección en el alma del niño.

---

### PRIMERAS COMUNIONES

Los maestros de Religión no podrán desentenderse de los niños que no hayan hecho la Primera Comunión en sus escuelas. Desde el principio han de averiguar cuántos y cuáles no la han hecho, y estudiar el modo de lograr que la hagan. Si un niño ha entendido las enseñanzas contenidas en el programa de Primer Grado, esto bastaría para que se pueda juzgar apto para ser admitido a la primera Comunión.



## NARRACIONES BÍBLICAS

## LA CREACION DEL MUNDO

En el principio sólo existía Dios...

El lugar de nuestro mundo lo ocupaba la nada. Nada es la carencia de todo.

Algo incomprensible para nuestra pobre inteligencia que acabó por imaginarse la nada como un conjunto de sombras, frío y tristeza.

Con un gesto de suprema omnipotencia, Dios creó, hizo surgir de la nada, el cielo y la tierra.

La tierra sin forma, desolada y desnuda no tenía una atmósfera de tanta belleza como en nuestros tiempos. Rodeada de espesas tinieblas giraba y giraba en el espacio infinito, envuelta en aguas tenebrosas que la ceñían en todas partes.

Pero el poder de Dios lo gobernaba y dirigía todo. El Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas. Y este Espíritu era poder creador, virtud de producir.

Y dijo Dios:

—**Hágase la luz.** Y por primera vez nuestro planeta sintió la luz blanca que rompía la oscuridad que la envolvía.

El Señor complacido de la luz, la llamó día, y a las tinieblas, noche.

Y dijo el Señor:

—**Sea hecho el firmamento.** Y ante el mandato divino, las aguas que envolvían la tierra, dócilmente se dividieron. Parte de ellas, ascendiendo majestuosas hacia la altura, tendieron el pabellón azulado de los cielos y se cuajaron en gasas de nubes plateadas.

Y dijo Dios:

—**Júntense las aguas que están debajo del cielo y descúbrase la tierra.**

Retrocedieron las aguas, formaron los mares clamorosos, los ríos susurrantes y los lagos tranquilos.

Otra vez dijo Dios:

—**Que la tierra produzca árboles y plantas de toda especie y lleve cada uno su fruto y su propia semilla.**

La corteza terrestre vacía y árida hasta entonces, se cubrió con la verdura de los campos, y se engalanó con la hermosura de las flores que la llenaron de aroma y de belleza.

Y continuó el Señor:

—**Aparezcan lumbreras en el firmamento y separen el día de la noche, señalen años y tiempos y alumbren la tierra.**

Apareció magnífico el sol derramando rayos luminosos. Y Dios le ordenó que presidiese el día. En medio del firmamento lleno de estrellas claras, brilló también la luna, compañera inseparable de la tierra.

Vió el Señor que todo lo creado era bueno.

Y continuó:

—**Puéblense los mares de peces y los aires de aves.**

Apareció la vida. Millares de seres llenaron las profundidades del mar. Las aves cruzaron el espacio, llenando el ambiente con sus cantos, sus colores y sus movimientos.

Otra vez se oyó la voz de Dios:

—**Produzca la tierra animales de toda especie.**

Y surgieron los animales con su instinto maravilloso, con sus diversas cualidades, con sus diferentes aptitudes.

Cuando Dios vió que todo cuanto había creado era bueno, cesó de ordenar.

El acento autoritario que había empleado hasta entonces fué sustituido por otro de divina reflexión. Y dijo, como si hablase dentro de Sí con otras personas:

—**Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.**

De aquella tierra virgen que Dios había sacado de la nada, formó el cuerpo del hombre. Criando un alma racional, la unió al cuerpo que esperaba el soplo divino para vivir. Así se formó el primer hombre, el más grande misterio de toda la creación. La unión del espíritu, que procede de Dios, y la materia que procede del lodo. Unión que sólo el poder divino puede llevar a cabo.

Dios llamó al primer hombre Adán y le dió poder sobre todo lo creado, dándole señorío sobre todas las cosas.

Vió Dios que todo lo creado era bueno. Y entonces, santificando el día sétimo, cesó de crear y reposó.



## Discurso de Pío XII sobre la misión del Maestro en los tiempos modernos

Vosotros, los maestros del presente, que deriváis vuestras enseñanzas del pasado, ¿qué ideal del hombre debéis preparar para el futuro? El del perfecto cristiano: en él encontraréis el ideal presentado en sus rasgos fundamentales. Por el perfecto cristiano damos a entender al cristiano del presente, hijo de su propia época, que conoce y cultiva todos los avances de la ciencia y de la habilidad técnica; que es ciudadano consciente, y no ser apartado de la vida que su patria está viviendo en esta hora.

El mundo no tendría de qué arrepentirse, si un mayor número de estos cristianos se colocara en todos los sectores de la vida pública y privada. Y en gran parte, depende de vosotros los maestros, el dirigir esta introducción benéfica, orientando las mentes de vuestros discípulos hacia el descubrimiento de la fortaleza invencible que guarda el cristianismo para el robustecimiento y la renovación de los pueblos. Por eso no ahorréis esfuerzo por despertar tan pronto como sea posible su conciencia moral, para que al transcurso de los años el "hombre honesto" aparezca, sí, mas no por accidente ni como la aventura final y arrepentida de una vida que con frecuencia ha sido afrastrada.

Formad hombres de ciencia y de habilidad técnica sobre estos fundamentos, para que entonces no suceda, como sucede hoy, que desaten el terror sobre el mundo; porque hay que reconocer que la ciencia, junto a la admiración por ella, ha levantado casi un espanto a sí misma entre los pueblos, y ha causado problemas formidables de naturaleza política, social e internacional, resultado obligado seguramente, de la tan predicada separación entre la ciencia y la religión. Algunos cuando menos de los sabios de hoy, sufren de una falta de proporción, creada por su técnica, entre las fuerzas materiales indebidamente desarrolladas y puestas al servicio del hombre, y la pequeñez y debilidad en que han quedado sumidas sus propias almas (para citar a H. Bergson, *Les deux sources de la morale et de la religion*).

Formad hombres fuertes, capaces de difundir el bien a su alrededor, y de con-

ducir a otros con claridad de principios. Nuestros tiempos requieren que la mente de los alumnos se dirija hacia un sentido más efectivo de la justicia, despojándose de esa tendencia innata a considerarse, porque estudian, como una casta privilegiada, que teme y evita la vida del trabajo manual. Que ellos se sientan y sean de verdad, obreros del presente en el cumplimiento constante de sus deberes escolásticos, para que mañana lo sean en los puestos rectores de la sociedad. Es muy cierto que entre los países atribulados por el azote del desempleo, las dificultades provienen no tanto de la falta de buena voluntad, como de la falta del espíritu de trabajo; por lo cual es más indispensable hoy que los maestros inculquen en los alumnos la virtud de la diligencia, que se acostumbren a las severas disciplinas y trabajos del intelecto, y que de estas arduas tareas aprendan a sobrellevar fatiga y necesidad para que así merezcan entonces el goce de los derechos de la vida común, con el mismo derecho con que lo hace el obrero manual.

Ha llegado la hora de expandir sus horizontes más allá de un mundo obstruido por facciones, celosas unas de las otras, y por nacionalismos extremos y deseos de hegemonía, porque es ya mucho lo que ha sufrido la generación de nuestros días. Que la nueva juventud respire a pulmón lleno el verdadero sentido de la catolicidad y se sienta arrebatada por esa claridad universal que abraza a todos los pueblos en un solo Señor.

Dad a esos jóvenes la comprensión de su propia personalidad, y con ello, un aprecio mayor de los grandes tesoros que brinda la libertad; acostumbrad sus mentes a la crítica sana, mas infúndiles al mismo tiempo un sentido de humildad cristiana, de justa sumisión a las leyes y al deber de la dependencia mutua entre los hombres.

Alentadles en esta idea que debéis inculcar en su conciencia, y es la de que la Iglesia y la sociedad esperan de ellos grandes cosas, y que hay mucho bien por hacer, y que muchas empresas nobles están esperándoles.

Hombres religiosos, honrados, cultos, francos, diligentes: tal es lo que quere-



mos N6s que sean esos j6venes al salir de la escuela, esos j6venes que la familia y la sociedad os han confiado, o mejor, Dios os ha confiado, ya que a6n antes de pertenecer a la familia o a la sociedad, pertenecen a Dios, son de Cristo y de la Iglesia, por derecho primario y preeminente.

Tened confianza y valor. No importa cu6n grande es la tarea, y cu6n ardua de

alcanzar la meta; que el educador cristiano no deje de agotar todos los recursos para cumplir su misi6n. Cont6is con suficientes medios humanos ciertamente, pero sobre todo, sois ricos en el auxilio sobrenatural por las gracias que vosotros y vuestros discipulos pueden alcanzar abundantemente de las ricas fuentes de los Sacramentos y de la oraci6n.



### AVISOS

Los maestros de Religión tienen obligaci6n estricta de enviar, a la mayor brevedad a los respectivos se6ores Asesores de Religión, los siguientes datos:

1º—El horario de clase y t6dos los cambios posteriores,

2º—Cualquier cambio de domicilio, o direcci6n postal,

3º—Las excusas, cuando ocurriere el caso, por falta de asistencia a reuniones provinciales o cualquier otro acto para el cual hubieran sido convocados.

### HORARIOS:

Los maestros de Religión est6n obligados a enviar a la mayor brevedad posible los Horarios de clase y todo cambio posterior, al asesor de la Religión que les corresponda.

### COMUNION PASCUAL

¿Cu6ntos ni6os de su escuela cumplieron con la Comuni6n Pascual? ¿Qu6 ha hecho Ud. para inculcar en los ni6os esta obligaci6n y para ayudarles a cumplirla?